Los deportes en una revista feminista

Elina Hernández Carballido

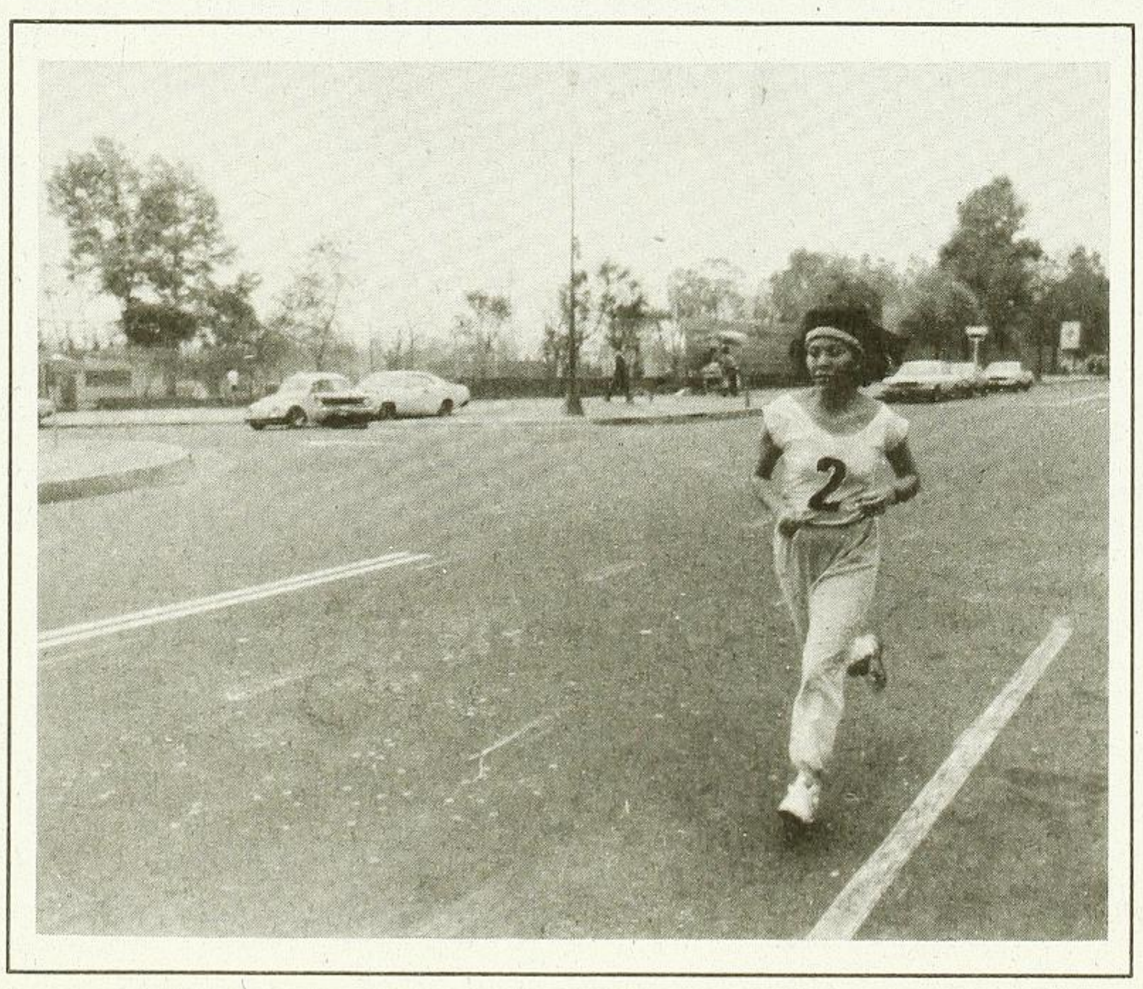
A fem por estos veinte años

Había una vez, hace casi veinte años, una niña que soñaba ser deportista. Su padre sin querer, les había inculcado a ella y a sus hermanas el gusto por el fútbol, beisbol, atletismo, y otras más disciplinas. Sin pena las llevaba a ellas (incluyendo por supuesto a la mamá) a entrenamientos y juegos en estadios. Aunque al principio se aburría, poco a poco esta niña empezó a querer a los goles, al ambiente en las tribunas, a los jueves cuando, además de que su papá no trabajaba, las llevaban sin fallar a los campos de Coapa para ver entrenar al América.

A la par de esta situación, la niña comenzó a participar en la primaria en competencias: carreras de 100 metros, relevos 4 por 100, carreras de obstáculos y basquetbol. La mala preparación física impartida por las escuelas primarias en la década de los setenta, influyó para que nuestra amiga a pesar de que ginó en varias ocasiones no llegará a finales a nivel nacional.

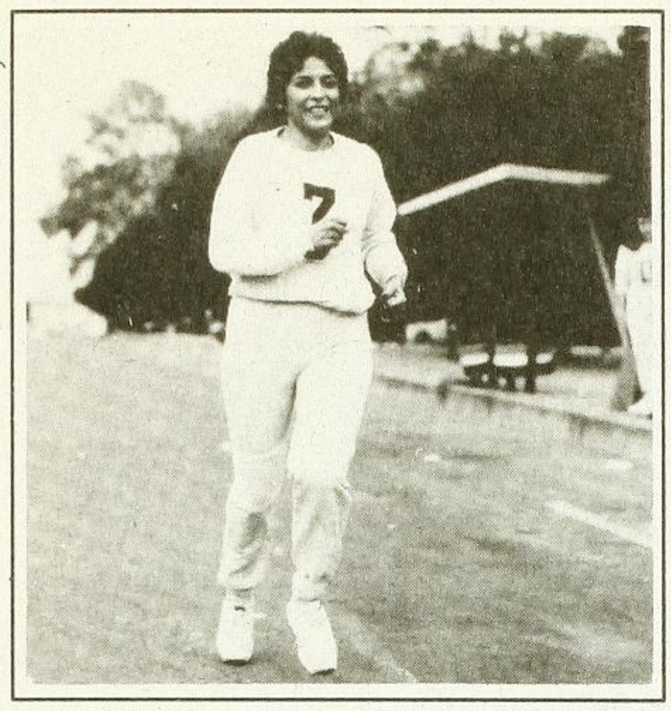
No obstante este "fracaso" deportivo, "Lina", como le dicen en su casa, siguió haciendo ejercicio: gimnasia (que terminó con fractura doble en cada brazo), natación y atletismo. Su única lectura periodística se circunscribía al diario Esto, la cual le permitía discutir con niños y jóvenes sobre aspectos deportivos, sobre todo acerca del futbol mexicano.

Así pasó el tiempo, mientras ella se preparaba estudiando en CCH tuvo en sus manos, por primera ocasión, una revista que la profesora de Etica les había recomendado para su trabajo sobre la violación. Esta publicación era *fem*. Lina la utilizó pero nunca se imaginó que 13 años después vería su nombre en ese espacio que, pensó al verla la primera vez, sólo abordaba temas sociales y políticos sobre las mujeres.


Archivo *fem*

fem desapareció de la vista de nuestra amiga, aunque esporádicamte la veía en casa porque alguna de sus hermanas la compraba, sus lecturas seguían siendo deportivas. Leía también Unomásuno, pero siempre lo hacía de atrás para adelante: primero la sección deportiva y luego... lo demás.

Al entrar a Ciencias Políticas


Archivo *fem*

para estudiar Comunicación, Lina tenía ya en mente escribir sobre deportes. Así mientras sus amigas hacían reportajes y notas sobre temas sociales y artísticos, ella hacía crónicas de partidos, entrevistas a futbolistas y artículos de opinión sobre arbitrajes o finales de campeonatos, aunque algunos profesores se extrañaban de que una mujer supiera sobre estos temas y pusieran cara de asombro cuando proponía hacer un reportaje del Estadio Azteca o una columna sobre el futbol mexicano.

EN BUSCA DE UN ESPACIO DEPORTIVO

Cuando Lina terminó su licenciatura en Ciencias de la Comunicación, su hermana, que también era periodista, la llevo a La Jornada para que pudiera escribir. Sara Lovera la recibió sin preguntar y le encomendó un trabajo sobre la Iglesia y las mujeres.

Mientras esto pasaba (1989) Lina pensaba cómo convencer a Lovera de escribir sobre deportes. La estancia en Doble Jornada, las lecturas de sus artículos y reportajes, hicieron reflexionar a nuestra amiga sobre la situación de las mujeres en muchos ámbitos, pero pensaba que un tema no había sido abordado todavía: los deportes.

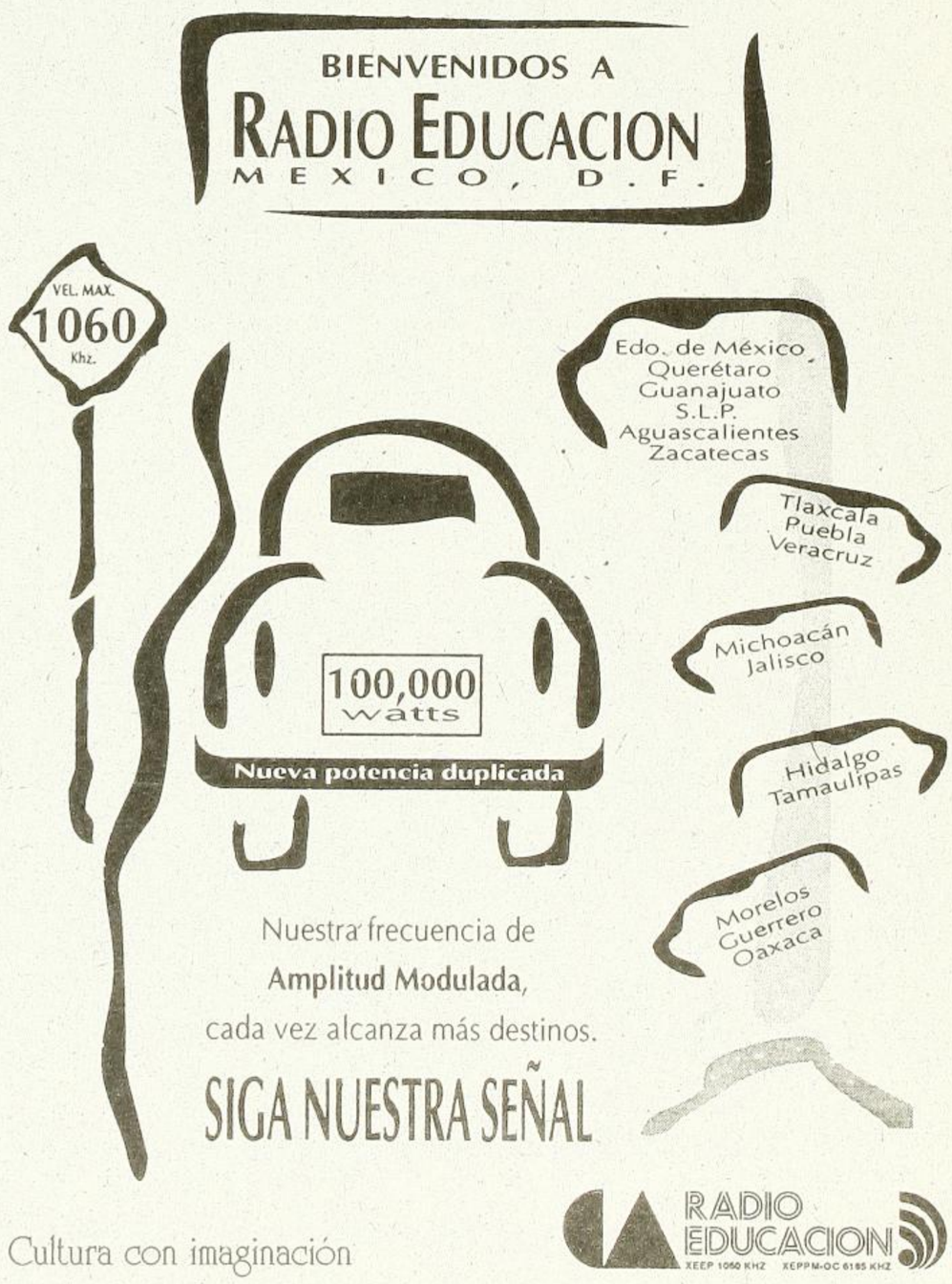
Su propuesta de hacer un reportaje sobre la maratón y las mujeres fue recibido con recelo por la coordinación de Doblejornada. Se dio el visto bueno, pero el texto no fue publicado el mes señalado sino hasta el siguiente. Quizá nunca se estuvo de acuerdo con la temática, deportes y feminismo parecía ser una pareja "extraña", no querida en este espacio periodístco.

La salida de Lina de Doblejornada pasó desapercibida, su coraje y desilusión fue grande. ¿Por qué el deporte no podía ser un tema cotidiano en una publicación feminista? ¿Era ella la que no escribía bien o era la temática quien no agradaba a las responsables?

Dejó de escribir casi dos años. Su hermana cada vez que podía le decía: "escribe para *fem*, dame algo y se lo llevo a Esperanza para ver si le gusta". Sin mucha confianza mandó un artículo sobre el Examen de la feminidad en deportistas. La respuesta de la directora de *fem* no pudo ser más clara: su publicación sin ninguna corrección y la solicitud de que escribiera cada mes sobre esta pareja "mujeres-deportes" en un espacio llamado "De atletas".

Nunca le ha agradecido a Esperanza esta oportunidad de escribir sobre deportes, sí lo ha hecho por el espacio dado, pero no por haber hecho realidad un sueño que una deportista (como muchas que hay en el país) que no pudo llegar al alto rendimiento, trata como periodista de hacer cada mes: informar sobre la situación de las mujeres en este mundo cruel y fascinante como es el deporte.

fem es de las pocas, si no la única, publicación feminista que destina un espacio fijo al deporte, a los problemas que las mujeres se enfrentan en este mundo "Masculino", hecho al principio por y para los hombres. Sobre todo porque lo aborda de otra manera, no sólo por cubrir la fuente o por que esté de moda. Esto nos habla de una publicación que no se ha quedado con el tratamiento de los temas clásicos sobre mujeres y ha tratado de presentar aspectos novedosos, actuales. El deporte es uno de ellos.

Gracias a *fem* por este espacio y por la oportunidad de reivindicar a tantas mexicanas que han dedicado su vida a la actividad deportiva. Felicidades por estos veinte años, por esa capacidad de informar y orientar a las mujeres, por demostrar su sensibilidad a todas las problemáticas femeninas y feministas.

¡Muchas Felicidades!